AMOR DE EDIRIBLE



Arturo Nieto Segura



contenido

EDRIELLE

Fuego.

Solo en ti.

Retrato.

Verano.

Deseos.

Amor o Amistad.

Su vida y la mía.

Confesión.

Así empieza el amor.

Curiosa sensación.

Son de amores.

¿Fantasía o Realidad?

Veneno de amor.

Fin de nuestra Historia.

Y tú tienes razón.

Bella perdición.

Carta del sueño.

Jugando a enamorar.

Las heridas del arte.

Mi vicio.

Mi puta de diamantes.

Mi beso.

Carta de despedida.

Histeria.

<u>Decepciones.</u>

En tu Amor.

Rosa Azul.

Mezquina.

Perfume de mujer.

EDRIELLE

Título original: Amor de Edrielle

Primera Edición: 22 de Octubre del 2015 Editor/Creator Epub: Arturo Nieto Segura https://www.facebook.com/Poemas Arturo Nieto

https:// Avww.facebook.com/arturo.cordis

Para los 7 amores que le corresponden a cada hombre, aunque yo ya me pasé de la cuenta.

Para la mujer que probablemente me amará toda la vida.

(Probablemente está leyendo este libro).

Capítulo 1 Un mundo de ti.

Un nuevo día empezó y juré como cada mañana al despertarme que aprendería algo nuevo, me perdí en la alacena buscando café y un poquito de azúcar para endulzar la mañana. Tu recuerdo me puso ansioso y te mande inmediatamente mensaje para confirmar que nos veríamos, me respondiste que sí y pegué un grito de alegría, era incapaz de contenerme, era un paso firme al comienzo de un nuevo camino, quien sabe, ya habíamos sido amigos y quería conocerte en verdad.

La ilusión con el paso de las horas se fue tornando carmesí como tus labios, fue tomando una pinta de que todo iría perfecto, me cosquilleaba la lengua y me temblaban los dedos, empezaba a repasar una y otra vez tu imagen en mi mente, era un impulso sobre humano, me mataban los nervios ¡Me mataban en verdad!.

Me fumaba un cigarrillo, dos cigarrillos, ¡Pero qué va!, me fumé toda la cajetilla y no podía escribir, no podía respirar, la idea de ti me quitaba el aliento, me asfixiaba, me desesperaba el no estar ahí y ahora, estar a las 4 de la tarde para esperar tu llegada, sudaba, me aceleraba, la taquicardia hacía que mi corazón hirviese como en una olla con agua, cocinándose a fuego lento, como sostenido y cubierto en tus manos, como con ese calor, que luego se esparcía por mi

estómago hasta la garganta, subía y subía hasta llegar a mi cerebelo, no podía, me aceleraba, empezaba a correr en kilómetros y kilómetros pero me encontraba en el mismo lugar.

De pronto me calmé, cambié de pensar y me sentía fuerte, dominante, decisivo, seguro de mí y de lo que haría y de lo que quería y seguro de mi otra vez.

Era como un galán de telenovela de 1.80 en horario estelar, a las 4 pm. Ese infame número hacía tumbos en mi cabeza y me impacientaba, y me calmaba y me sacaba de todo juicio, y echaba a volar mi mente. Era tremenda la sensación, lo juro.

Ya estaba en el lugar, 3:20 pm para ser preciso, trajeado, bien peinado y perfumado (porque un hombre aseado y con un buen perfume suma muchos puntos), me exigí muchísimo ese día, quería ser la perfección en costal de carne y hueso, quería ser perfecto no para mí ni para el mundo, solo para ella, mi dedicación total para ella, me había ganado totalmente para ese día.

¡Puf! ¡Qué va! Johnny Depp se quedaba corto ante mí, y mi egocentrismo era la cuna de reírme propiamente de mí.

Al cuarto para las cuatro (3:45 pm), ella ya se veía divisando a lo lejos, era una señorita hermosa, totalmente cautivadora, piel morena, 1.60, ojos café claro casi del mismo color que los míos, delgada pero con unas caderas que provocarían la colisión de planetas, cara ovalada, cabello largo, negro y quebrado hasta pasar la media espalda, muy bien maquillada, sus ojos ¡Madre mía! Era el hombre más sonriente del mundo, y de nuevo me daba taquicardia, y de nuevo me hervía el corazón pero ahora metido en una olla de presión, y me faltaba el aire, cada paso que daba ella, cada pasó que necesitaba un desfibrilador.

De repente ¡pum!, nos encontrábamos cara a cara, a medio metro del cielo y a media palabra de desbordar el alma. Ella estaba colorada y con una sonrisa para nada disimulada, yo en la misma situación. ¡Por Dios! Estaba bellísima.

Le invite a retirarnos del lugar de encuentro, y mientras

caminábamos no cruzamos palabra alguna, ella estaba igual o más nerviosa que yo, sólo pudo asentar con la cabeza, nos sentamos en unas bancas y ahora si comenzamos a platicar de nuestras vidas.

Estábamos tan entretenidos confirmando aspectos de nuestra vida que el tiempo pasó de 2 minutos a 2 horas, el cielo se empezó a nublar y la invité a un parque que quedaba no muy lejos. Seguimos platicando sobre gustos y preferencias, seguimos riendo, y la primera gota de lluvia cayó en mi cara, ella se quedó en silencio.

- -¿Qué tienes? Le dije.
- -Nada sólo que ¿A qué hora me vas a besar?
- -¿Quieres que te bese? (me quedé completamente anonadado)
- —Sí, ¿o no quieres?

La besé de inmediato, fue maravilloso, como si el cosmos explotara de repente, como si pudiera juntar todo lo malo y toda la ira del mundo y con sólo un roce de sus labios elevarme al cielo.

-Este era tu beso perfecto ¿Verdad?

Fuego.

Ardo con un fuego de amor, muy por arriba del cielo, sueño con darte mi amor, es a ti lo que quiero.

En tus ojos pido un deseo, vivir en tu mundo perfecto, llena mi obscuridad con tu sol, apaga mis estrellas a besos.

Quererte olvidando el dolor, despertar en tu piel mis ensueños, empezar en tu mirada la ilusión, al decirme todos los días te quiero.

Solo en ti.

Quisiera ser parte de ti, del soñar sin despertar, de lo que emerge sin saber y de lo que amas sin mirar.

Solo se hará realidad

si llegaras a saber, el motivo de existir y el motivo del querer.

Solo en ti queda la decisión, y en mí, el amarte sin razón, al esperar esto con afán sin que rompas mi corazón.

Retrato.

Tienes la esencia pura de la inocencia en tus labios,

la muerte en carne propia cuando sueltas en llanto,

un mar enternecido si creas un suspiro, y una pasión infinita al amor de tu vida.

Así que robaré un suspiro al besar tus labios,

al acariciarte y tomarte entre mis brazos, queriendo que nunca te vayas de mi lado, y saber que soy, tu único amado.

Verano.

Era como el caramelo que se derrite en verano

y tan cálido como el atardecer, nos volvía locos el choque de nuestros labios

y las caricias al querer.

Era tan cálido como el verano y tan dulce como el atardecer, nos envolvía la pasión en nuestros brazos y los suspiros al guerer.

Era amor de verano, amor de una única vez, me hiciste vivir por algo, me hiciste amarte mujer.

Deseos.

Los dos somos humanos, tenemos el mismo corazón, ni uno más caro ni más barato.

Nos mueven las mismas cosas, el pensar uno en el otro.

No te separes de mí porque piensen que somos diferentes,

porque nuestros mundos sean tan distintos.

Átate a mí si crees que eres feliz conmigo,

y no me sueltes hasta que creas que lo nuestro se ha consumido.

Te prometo felicidad, aún a costa de la mía,

y te trataré de conquistar no sólo uno, sino todos los días.

Soy uno de tantos, pero al fin diferente, soy sólo un hombre enamorado, que lo único que desea es verte.

Así que por favor, no me niegues ese capricho,

ni quieras borrarte de mi destino, que los dos somos uno para sí mismos, y fundiremos nuestro calor, para sentirnos vivos.

"Ella da de esos besos que te incineran el alma o te calientan el corazón"...

Capítulo 2 Un mundo de Fantasía.

El otoño había comenzado, una época más en la que la soledad resonaba año con año, pero ahora, no era este el caso, ahora estaba ella, esa mujer morenita y coqueta que me llenaba el alma, ya teníamos 4 meses de novios, 4 meses de conocernos sin conservar tantos secretos, el no verla por días ahora era una cuenta regresiva para el suicidio.

Ahora podía decirle que la amaba, y vaya que sí, me desvivía ahora por una desconocida, una mujer que invadió mi vida.

Era una intrusa que ahora consumía mi tiempo, esfuerzo y pasión a buena manera, me cuidaba, me desmenuzaba en personajes con sentimientos diferentes que no conocía de mí, me mostraba lo mejor de mí, lo mejor del mundo, era increíble empezar a planear a futuro.

Tal vez mi inmadurez en el momento, o mi falta de criterio me llevaba a fantasear en un mundo carmín y perfecto.

Ella no lo veía a sí, me llevaba 2 años de ventaja y una carrera terminada, el futuro para ella era algo que no se podía planear, por no decir que imposible.

Una mujer joven y sin experiencia, con la visión del dinero en la mente y con su ego con nombre de guerra, no me tenía en sus planes, era comprensible, yo también era un intruso en su vida.

Cualquier mujer tiene miedo de comprometerse con un hombre con el que posiblemente tenga que convivir el resto de sus días.

Era motivo de desvelo concentrarme en esta situación, me estaba encariñando y por lo mismo, mi mente no pensaba con frescura ni cuidado, a veces era demasiado apasionado y otras torpe y desesperado.

Ella no era del todo perfecta, y un hombre aunque esté enamorado sabe distinguir esos detalles, por ejemplo: en una ocasión donde salimos a comer la estábamos pasando bien y me encontré con una amiga, me tomé el tiempo para levantarme de la silla y saludarle, preguntar cómo estaba y despedirme con un beso en la mejilla.

Ella, estructuró una perfecta e irónica escena de celos, donde yo como protagonista, reveló uno que otro suceso de los que yo nunca me habría preocupado, nos retiramos, ella enojada, y yo frustrado.

Al siguiente día recuerdo que en una carta le escribí:

Mujer, a mí no me da pena presumir ni expresar lo que siento por ti al mundo; yo no lo hago como un lujo, sino, lo hago porque me da mucha alegría que mi corazón se haya encontrado con el tuyo.

Recuerda mujer, que a mí no me da pena gritar a los cuatro vientos que te quiero; yo no lo hago para molestarte, sino, porque quiero que oigas lo que mi corazón grita por dentro.

Recuerda mujer que a mí no me da pena besarte, abrazarte y que con esas acciones, me quede inmóvil ese momento; yo no lo hago para malgastar tu vida, sino, lo hago porque quisiera quedarme a tu lado todo el tiempo.

Recuerda mujer que a mí no me da pena escribirte y expresarte cuanto te quiero; Porque desde que aceptaste ser parte de mi historia, mi mundo ha sido perfecto...

Amor o Amistad.

No sé si te puedas enamorar, si lo que no ven los ojos llegue a ser real.

No sé si te llegues a preguntar, si lo que sentimos sea amor o amistad.

No sé quién somos en verdad, si solo vivimos

por placer o felicidad.

No sé a dónde vamos a llegar, si estaremos juntos o solos en la eternidad

Su vida y la mía.

Como preguntarle cuanto se agita su corazón, si al estar encarado con el mío, me murmura que me ama, que siente el deseo de unir la vida a sangre y besos.

Su corazón resuena y hace tumbos en su pecho, lo sé, como sé que no puede controlar la taquicardia al sentir mis manos recorrer su cuerpo, sentir la vida escaparse con cada respiro.

Jugar a que somos desconocidos conociéndose en la mente del otro, dilatando las pupilas, jugar a descubrir como conquistar los sentidos para llegar al máximo de placer.

Sé que quieres emprender un viaje hacia el olvido conmigo, curar tus heridas con mis palabras y borrar las cicatrices con mis detalles.

Quieres que conquiste tu alma y sea el único dueño de tus sueños, el juramento de unión eterno, el que sepa escuchar tu oración.

Como preguntarte si me quieres, cuando día a día puedo sentir en tus besos el amor.

Confesión.

He estado pensando en ti todo este tiempo, sueño contigo y vivo

cada aspecto, que ya me parece un sufrimiento, enamorarme de ti.

Quiero que oigas mis palabras y por favor no las dejes al viento, arráncame ya este sentimiento, que no me deja vivir.

Y ojalá comprendieras lo que siento, para que dejases de matar el amor que te entrego,

al igual que el beso que te mando con el viento,

esperando que comprendas mi ilusión por ti.

Así empieza el amor.

A la llegada de aquel altanero rey, cruzando la mirada con la de aquella hermosa chica,

empieza a observarla fijamente, para saludarla y empezar a atraer.

Aquel sujeto buscando hablarle, estira la mano para acariciarle, y con unos labios rosas que hipnotizan, la niña encuentra saludarle.

Qué es lo que espera tonto rey, para empezar a conquistarle, no tenga miedo de amarle, ni miedo de volver ceniza, la amistad si esa niña era su amiga, arriesgarse sombra infame, y vuelva a mirar a los ojos a esa chica, róbele un beso y pídale que se vuelva parte de su vida.

Curiosa sensación.

Los nervios me traicionan y empiezo a temblar,

me acerco a ti esperándote hablar, miro tus ojos una vez más, me llevan a la luna y me hacen flotar.

Te das cuenta que comienzo a suspirar, tomas mis manos y las empiezas a acariciar,

me pides que te cuente una vez más, cómo es que de ti me he llegado a enamorar.

Tomo pluma, papel y empiezo a imaginar, una nueva historia donde

empecemos a actuar,

veo tus labios y los quiero besar, te das cuenta y te empiezas a sonrojar.

Una alegría inmensa te llega a controlar, besas mis labios queriéndome amar, suspiras y riendo me pides una cosa más, que escriba para ti y no te deje jamás.

"Un cuento de amor se escribe con palabras cortas y sinceras, que unidas formen una larga historia"...

Capítulo 3 Un mundo de Soledad.

Tuvimos tiempo para pensar qué es lo que quería uno del otro, nos habíamos asfixiado y queríamos descansar.

No era prudente llamarla, ¡vaya que no!, pues habíamos prometido evitarnos hasta la fecha acordada, "primero de Marzo", esos números hacían tumbos en mi cabeza noche tras noche y no me dejaban dormir, tenía tantos nervios que se me erizaba la piel a su recuerdo.

Platiqué conmigo mismo unas cien veces frente al espejo y no encontré respuesta, me sentía perdido, y ella supongo estaba tranquila.

Las noches me mataban, el silencio agotaba mis palabras, qué te podía decir si tú decidiste alejarte de mí, no podía más, estaba agotado, asfixiado

por tus recuerdos y tu presencia, pero quería más, quería esas ganas de tocar tu piel con mis labios y de envenenarme el alma al estar dentro de ti, ¡droga tranquilizante y engañosa!

Me mataste poco a poco hasta que no quedo nada de mí, todo yo se volvió poco a poco parte de ti.

Llego el día y nos sentamos en una banca del parque, me atreví a decir las primeras palabras.

-Debería besarle el alma, y conciliar todos sus sueños, quiero amarte una vez más, sólo un día más mujer, porque tus remembranzas tiñen de carmín mi sed de ti, con la promesa de ese amor eterno.

Busco y no te encuentro, lloro y no regresas, grito y no me escuchas. Todo fue para nuestro mal y nuestro bien, siempre seremos mutuos mujer.

Fue lo único que le dije, pero ¡qué más quería decirle! si la garganta poco a poco se va secando con el paso de los días, con el paso firme de los años, firme ¡sí! Pero sin rumbo.

—No estás tan perdido al adivinar lo que deseo, debería de jurarle amor o jugar a que somos el uno para el otro de nuevo.

Murmuro en voz baja mientras giraba la cabeza hacia mí, con una mirada un poco culposa y una mueca que causaba más incertidumbre que sus mismas palabras.

-Nos deberían prohibir jugar a algo de lo que siempre saldremos perdiendo los dos, pero si no nos divertimos esta noche como niños, cuándo lo haremos como adultos.

Fruncí el ceño cuando le dije esto último, y seguido de una carcajada volteé hacia el cielo y cerré los ojos, esperando que me abofeteara con otra de sus tan temidas palabras, palabras que matan como cualquier mujer que habla y está enojada.

Pero me besó al terminar la oración y me sujetó del suéter con tanto fervor, que se notaba la intensidad que tenía al querer mi cuerpo lo más cerca del suyo...

Son de amores.

Tomo vuestro corazón hecho pedazos y junto las astillas con todo mi afecto, para arreglar aquellos destrozos que causó el que para ti fue perfecto.

Tomo vuestro corazón entre mis dos manos y pego las astillas con sangre y sufrimiento, pues eres la única que vaga en mis sueños y la única dueña de este sentimiento.

Tomo vuestro corazón y me marcho lejos Juntando fuerzas para decirte esto, "prefiero correr, que vivir con tus desprecios"

pues sólo amas a uno, el causante de todo esto.

¿Fantasía o Realidad?

De pronto empezamos a tomar, con una botella y copa de cristal, tomo más y mucho más, para así poderte olvidar.

Dejo mi mente volar

y por un cigarrillo respirar,

y después de unas botellas preguntar, de qué es de lo que quiero escapar.

La música empiezo a escuchar, y la gente mi baile admirar, las mujeres se empiezan a acercar y empezar de su cuerpo gozar.

Un cigarrillo más, sólo un cigarrillo más, y de repente al alucinar, pasas de ser recuerdo a real.

Te acercas y no me dejas de mirar, me besas y preguntas porqué estoy mal, y me duele en el alma contestar, que es porque me dejaste de amar.

Veneno de amor.

Poesía, diccionario de amores, diccionario de muerte, escrito con tinta hirviente, con dolor, con coraje, con llanto.

Un amor diferente en cada letra, un significado diferente en cada parafrasear, una lágrima por la mejilla frente al altar.

¡Me perdiste!, te escribí con olvido, te olvidé con letras, te prometí ser tuyo, dormí tu nombre, quemé tu esencia, tu espíritu, tu lívido, todo tu ser.

No me odies al sentir de nuevo tu piel, no juegues a ser mía otra vez, No odies lo que no puedes ver, no pertenezcas a donde no quieres ser.

Fin de nuestra Historia.

Dime si es verdad que todo ha acabado, que las promesas se rompieron y mis plegarias se callaron.

Dime si mi corazón se dividió, en tantos granos de arena existen en el desierto.

Dime si la laguna de mis ilusiones se ha secado y que la flor que crece en ti, ha nacido por la lluvia que he dejado.

Dime que seguimos siendo y no fuimos, dime que quieres seguir y no poner fin a este libro.

Dime que quiero vivir, que con tu compañía voy a seguir y que por tu ausencia no voy a morir.

Y tú tienes razón.

Y tú tienes razón, mi alma grita y llora desesperadamente por encontrar el amor, y lo encontré en ti,

pero todo eso ya se acabó.

Y tú tienes razón,

porque yo mismo me hago daño queriendo revivir la ilusión.

Y tú tienes razón, porque me lo advertiste,

el que dañarías mi corazón, y no hice caso de eso y me arriesgue por los dos.

Y tú tienes razón,

el tonto siempre fui yo, por jugar conmigo mismo y creer que te hago falta, cuando sola estas mejor.

Y tú tienes razón,

para qué seguir luchando,

para qué regalarte cartas, si nunca regresarás a mi lado amor.

Y tú tienes razón, todo fue muy rápido, ni siquiera te conocí, ni tus sabías quien soy.

Y tú tienes razón,

no debí entregar mi cuerpo, porque tú solo tuviste sexo y yo creí hacer el amor.

Y tú tienes razón,

solo fui atracción química, solo fui un rato de diversión, por eso te aburriste, siendo mi cuerpo tu distracción.

"El amor ¡No muere solo!, muere recostado en una cama de indiferencia, desangrándose por pretextos y mentiras, y al final con un tiro de gracia de total desinterés".

Capítulo 4

Un mundo de Locura.

Todas las noches el corazón me tiembla al no tener las suficientes razones para seguir vivo. Extrañamente desperté en un lugar que pareciera desierto, con un dolor de cabeza inmenso.

Lentamente me fui levantando y observe a mi alrededor, -dónde rayos estoy-me pregunté, pues no parecía ser ningún lugar en el que antes haya estado.

El cielo entre rojo y anaranjado como un bello atardecer, solitario y silencioso, el pasto rojo y mojado, junto a mí un inmenso árbol que pareciera no tener fin, puesto que no se le veía la copa, solo el tronco, ni siquiera hoja alguna que cayera.

Algo que despertó mi interés y a la vez me causó gran impacto, fueron cinco círculos en el cielo girando, semejando a la luna, pero de

un color lila semitransparente.

No me quedo más que tratar de reconocer donde estaba y esforzarme por mantenerme cuerdo.

Mi mente nublada por el dolor de cabeza, como cuando te levantas después de una noche de alto vicio, y asombrado por el ambiente que me rodeaba, me lo impidió.

No me quedó de otra más que emprender camino, con el miedo de perderme, pero armado con la idea de encontrar rastro alguno de alguien que me pudiera decir dónde estaba.

No di más de cincuenta pasos cuando en frente de mi apareció lo que creo era una niña (supuse, pues traía vestido gris que era lo único que se distinguía).

Me acerque más a "ella" y le pregunte quien era y qué lugar era este.

Sin haberme dado respuesta alguna, "ella" siguió inmóvil como una estatua.

Suponiendo que no era más que eso me marché y seguí camino a ninguna parte. Apareció enfrente de mí la misma niña y sentí una fuerte presión en todo el cuerpo, poco a poco me fui durmiendo.

Desperté de golpe, sudando y soltando un grito que no duro más de tres segundos, reconocí mi cuarto inmediatamente y me empecé a calmar al pensar que todo había sido un sueño.

Como es costumbre en la mayoría de la gente, mire mi reloj para saber de la hora y fecha, pues había perdido la noción del tiempo.

"Una de la tarde con siete minutos, cuatro de octubre".

Me volví a recostar...

Bella perdición.

Me encontraba alterado y alejado de la vida, la tristeza, mi única compañera, y entre triste soledad y agonía, decidí acabar con la

tristeza.

Tristemente señaló mi dedo, aquella sombra con tú silueta, la acompañaban las sombras de temores, que temían ante mi grandeza.

Temible era mi futuro incierto, temía perderme en el camino, mis sueños, tan sólo pedían seguir cuerdos, cuerdos para recordar tus suspiros.

Soñaba con seguir soñando, soñaba con seguir besando, aquellos dulces labios que besaba, como sólo puede besar un enamorado.

Enamorado del amor una vez más, amar como si fueras real, porque entre mis besos, tristeza y soledad, recuerdo que te amé, con plena sinceridad.

Carta del sueño.

Me había olvidado cómo era antes de morir, romántico, varonil, egocéntrico, alegre, y todas esas cosas que con los años van tornando en carmesí, como los labios de la primavera, como las calles del centro.

La verdad es que ya me había olvidado de ser hombre, de gritar que te amaba y llorar como cuando te vi en el altar vestida de blanco, o en la tumba vestida de negro, siempre de carmesí, como las sombras, como la rosa que acaba de nacer.

Pero qué desdicha, me he olvidado de mi hasta en la muerte, hasta de mis ojos me olvidé, qué hermosos tus ojos café carmesí, café que quita el sueño, café mal escrito, néctar qué hierve el corazón.

Jugando a enamorar.

Quiero que vengas a mi cuarto a partirme el corazón, yo ya te busqué, quiero que me arranques la ilusión.

Te recordaré hasta ahogarme en el alcohol, Ya no te amaré, ganó de nuevo la razón.

Empecemos a pelear, van 3 de 3 que ganó yo, volvamos a jugar, tu

seducción ganó la decisión.

Corramos hacia el bar, la primera ronda pago yo, besa mi piel otra vez, para ganar mi devoción.

Pagaré con el anillo de aquella triste situación, no creo que te importe, la boda tampoco me importó.

Prende un cigarrillo, lo amerita la ocasión, perdí ese día mi vida, y tú con ella mi perdón.

Las heridas del arte.

El amor...

...El más sublime de los sentimientos que sin considerar al corazón, nos enseña a vivir con sus deseos.

Es el arte del desprecio, pues se vuelve sublime ante la sangre, arte que es arte solo por amarte, y en mi sangre, observas mis deseos.

Es un recuerdo eterno,

que se puede perder en el viento, que se pierde a sí mismo en el tiempo, sin oportunidad de formarse de nuevo.

Es observar en mi sombra, quien en verdad soy, por lo que soy dentro,

sabiendo cual es la carga que llevo, por las heridas de escribir lo que pienso.

Es perder la noción del tiempo, queriendo volver eterno lo que pasó, un instante de pasión y deseo,

que en ese instante, de verdad se vuelve eterno.

Es pensar una y otra vez que muero, si no puedo crearte y matarte en mis recuerdos,

ejerciendo el arte de tomar, poco a poco, tu mente y después tu cuerpo.

Es afirmar que eres mi existencia y existo para afirmar quien eres, que eres lo que quiero que seas y que creas que soy lo que quieres.

Es vivir aprendiendo, que uno nunca es perfecto, y que es un arte el vivir sabiendo que te quiero,

pues es lo único que importa al final de todo esto.

"Te vi hermosa ayer, hoy y seguro mañana también estarás bellísima, como en mis sueños, como tu tatuaje en mi corazón".

Capítulo 5 Un mundo de Pasión.

Nunca en la vida habíamos salido juntos, será la primera vez, bueno, nunca fuera de la escuela, sólo convivíamos como compañeros normales de clase, nunca nos preocupábamos por algo más que eso, era mi amiga, pero esta vez habíamos acordado un lugar, hora y fecha para darnos tiempo sólo para nosotros, dejando de lado todos los compromisos y responsabilidades que cargamos.

Me emocioné, me perdí en mi mente hasta que llegó el día, me comporté como si quisiera enamorarla en nuestra primera cita, me arreglé un poco casual pero me veía atractivo (bueno, al menos yo me sentí así).

Preparé llaves, dinero y celular y salí a tomar camino. Llegué al lugar acordado y como todo buen caballero, llegué media hora antes, tenía tiempo de sobra y decidí irme para tranquilizarme al esperarla, pues los nervios me mataban, además que un hombre siempre puntual suma algunos puntos.

¡Pero que rayos, era mi amiga y no sé porqué me sentía tan nervioso! Esperé otra media hora, que es el tiempo que se demoró demás, estaba un poco molesto y desilusionado, pensé que me había fallado, pero todo eso se nubló de mi mente cuando la divisé a lo lejos.

Era hermosa, nunca le había visto así, de verdad fue como si el tiempo se mostrará en cámara lenta, fue como si el mundo a mi alrededor desapareciera para prestar toda mi atención sólo hacia ella, se veía hermosa, de verdad hermosa, una mujer con un vestido blanco a 3 o 4 dedos de sus atributos y unos tacones negros era lo único que

lleva va puesto, eso y una bolsa de mano, el cabello un poco ondulado v suelto.

Me sentí como si en mi vida nunca hubiera visto a una mujer, era lo mejor del cosmos hecha mujer. Se acercó y nos abrazamos, como si los dos nos hubiéramos puesto de acuerdo para extrañarnos, terminamos de saludarnos y tomamos camino hacia un café para distraernos y platicar sobre nosotros.

Tomamos sólo un café, café como el de sus ojos que quitan el sueño y que más sin embargo te hacen dormir despierto.

Fue un poco de ella y un poco de mí en una taza de café, bebiéndonos a traguitos para no acabarnos rápido, acariciando la oreja de la taza para demostrar nuestro deseo de desnudarnos el alma, mezclando cucharaditas de azúcar para endulzarnos los labios y así, al por fin besarnos, tomarnos el corazón...

Mi vicio.

Fueron remembranzas de mis viejos amores los que me llevaron a ti, los que me hicieron vibrar de locura al ver tus labios, tu sudor en el cuerpo, tus senos en mis manos.

Coliseo de hormonas y juegos de pasión, toda una adicción ese infierno al estar dentro de tu cuerpo. No era ni dormir ni soñar despierto, era el paraíso mismo en tus dedos.

Fueron revoluciones del corazón, polvo blanco y seducción, humo, ruido, sexo y alcohol. Vivir la vida, olvidarme del amor.

Mi puta de diamantes.

Deseo prohibido de amor, cariño comprado, sin regalar tiempo y sin duda complaciendo, a algún señor, por algo de dinero.

Parada en un callejón, soportando el frío y perdiendo tu calor, dejando en tu cuerpo, marcas de dolor, de batallas que se perdieron, y de otras que cicatrizó el alcohol.

Deseo tu cuerpo y siento tu calor, me pregunto si sueño, o si en verdad estás, a mi lado amor.

La mentira es mi verdad, tus palabras mi debilidad, tu amor mi veneno, tu cuerpo mi solución.

Mi beso.

Yo quiero ser aquel ser de pasiones y deseos, el que para amarte te da más que un beso.

Robado tal vez, como la inspiración de aquella bebida embriagante y magnífica, que de un segundo a otro te vuelve vulnerable y a la vez adicta.

Así, quitándole voluntad y pensamiento, y también la inocencia de su primer beso.

Pero...

Probé una vez tus besos y se volvieron adicción, ahora quiero probarlos de nuevo y solo tú tienes la solución, que dices amor

¿Me negarás la petición?.

Carta de despedida.

Hola mi niña, como has estado, sabes yo no estoy bien, hasta ahora he decidido despreciar, lo que me enferma y no puedo curar.

Últimamente he estado caminando por el parque, y me vienen a la mente, esos recuerdos, donde caía la lluvia, volteábamos al cielo y te robaba un beso.

Sabes, para recordarte por siempre, me he quedado con algo tuyo, que se interpreta como lo más puro, de una mujer, "tu inocencia".

Por último me despido de ti, esperando en las sombras, el encontrarnos, en un tiempo no muy lejano.

Me despido con un "Te Amo".

Histeria.

Le pedí permiso para rosar sus labios, besar sus ojos, respirar su sudor y penetrarle el alma.

Le otorgué el permiso de aumentar mi calor, aruñar mi cuerpo, vigorizar mi espíritu y jugar en mi mirada.

Después de tanto tiempo desearnos, se volvió un juego intimidarnos, seducirnos, acabarnos, unirnos, soñarnos.

"A veces pierdo la razón cuando me besas, y a veces cuando no me quieres besar".

Capítulo 6

Un mundo de Esperanza.

Sería tan fácil decir que se acabó, pero no es así, una pasión siempre vive en el recuerdo, la ilusión se queda marcada en la piel con uno o dos besos, las caricias crean un lazo que te atan el alma y al querer morir, se vuelven nudo en la garganta.

Es complicado expresar los matices del corazón, un día son negros con sabor amargo, otros son rojos y te intoxica el amor. No es triste estar sin ti, ¡Que va! Sólo dejaste un cuerpo vacío, lo puedo llenar con un poco de otra experiencia, o podría quebrar este recipiente para que ni luz ni gloria crezcan de nuevo.

Estoy en todo derecho de dejar pasar tus remembranzas, o martirizarme y tener dos amores, tú y un posible espíritu de venganza. ¡Desearía que no acabará! Sería descuidado no contar las sonrisas y las veces que te robé la mirada, sería injusto que solo tú fueras mi esperanza.

Entre copas te soñé, noche tras noche, buscado nuevas formas de amarte.

Enmudecí mis sombras y lágrimas, mis gritos y recuerdos de amores pasados, para dejar cabida para los tatuajes de tus besos en mi piel, en mis ojos, en el corazón.

Eras menester de la vida, virgen digna de alabanza y amor, adicción en la sangre, en la mirada, alcohol de mi copa, música del recuerdo.

Entre copas te viví, día tras día, ideando una estrategia para que te perdieras en mi regazo, en el poema que te escribiría por siempre mujer, poema de mujer.

Solución del veneno de la muerte, deseo celoso para mí, yo siempre celoso, añorando siempre seas mía, mi mal y mi bien, mi Edrielle...

Decepciones.

Mi vida parece perder total coherencia, ya no me ilumina el fulgor de las estrellas,

la ilusión se acaba con cada promesa rota,

como si la vida misma se quedara sola.

El recuerdo de tus besos me llena de llanto,

solo soy un sueño en momentos vanos, soy tu prisionero, soy tu esclavo, prohibiéndome deseos, impidiéndome ser tu amado.

Cruel desprecio de la vida misma, cruel realidad, soledad y agonía, abrumador líquido excitante que amarga, o me curas, o me matas.

Saciando esta sed de muerte, de muerte amiga durmiente, que conmigo quedas amante, llévame a tenerte y no olvidarte.

En tu Amor.

Estoy a punto de desbaratar el inicio de nuestro amor, volverlo pasajero y tragarlo de golpe en una copa, sufrimos inmensamente el recuerdo del uno en el otro en nuestros hombros, quemando las lágrimas al tacto con nuestros labios, encarnando la rabia y placer al recordar nuestras miradas.

Era un poco imposible y vacilábamos el corazón al mentirnos una y otra vez que estábamos enamorados, esperábamos una y otra vez que confesáramos que estábamos perdidos en el cosmos, nadando sin rumbo y sin control.

Preguntábamos y respondíamos con preguntas sobre si nuestro amor existía o era real, a tu toque me perdía, en tus sueños pulía mis deseos, a tu calor creía que el mundo era simplicidad y tu cariño menester de dioses.

No podía ser más irreal la pregunta de si esperarías por mi amor, o si el tuyo me lo darías, serías mi único verano en el invierno de mi vida y el único toque que despertaría la voluntad de amarte y hacerte mía.

Rosa Azul.

Sólo una vez, la rosa se levanta y resplandece en el cielo, cual luna que sus pétalos al caer, a sus seres amados acobija y llena de vigor.

Soberano menester de la tierra y el cielo, que en su silencio amó y guardo en mis sueños.

Es así como sigues siendo voluntad y deseos, entre tus caricias y besos, me dejas sin aliento, y empuñando mis palabras en el viento, tatuando mis poemas en tu cuerpo, una y otra vez me es más difícil fingir que soy fuerte, y que en tu voluntad no me pierdo.

Mezquina.

Quiero ponerle tu nombre a ese poema de amor que te escribí, pero tus ojos ya no me miran, tu voz ya no me habla y tus besos ya no quieren calentar este corazón que era solamente tuyo.

Aun así te sigo encontrando en mis sueños y te sigo haciendo poesía, sigo jugando con tu cabello y sigo viviendo en tu sonrisa, claro que sólo es en mis sueños.

Hace poco que te conocí pero es como si ya hubiéramos compartido la vida, hace poco me enamoré de ti, aunque de ti me enamoro todos los días.

Perfume de mujer.

Me enamoré de una mujer sencilla, de esas que te atrapan con la mirada y que te cuentan su historia en los ojos.

Me volví loco por una mujer que grita de alegría a cada instante y que te hace el día con una sonrisa.

Me fijé en una mujer cuya cualidad más importante es creer en sí misma y que así te hace sentir seguro de ti. Me doblegué ante una mujer sensual, donde su cuerpo excita sin caer en lo vulgar.

Me desvelé noches enteras pensando en una mujer que sabe que es lo que quiere y hace y deshace hasta conseguirlo.

Me dediqué a escribirle a una mujer perfecta, ni sumisa ni coqueta, que ha logrado que pierda la cabeza.

"Tomé tu cariño cómo niño, sentí tu calor cómo hombre, viví tu recuerdo cómo viejo, te amé siempre hasta la muerte".

NOTAS DEL AUTOR

En hora buena, gracias querido lector por permitirme introducirme en tu vida con mis poemas y relatos, estos escritos forman parte de mi primera publicación en compilatorio que he realizado. Anteriormente, había publicado algunos de los poemas que encontraste en este libro en una página de Facebook que creé por el 2013.

Nunca me había decidido a publicar de esta manera, ya que ciertos poemas, canciones y crónicas las escribo por hobby. Desde los 12 años he escrito para apaciguar mi mente, plasmando las situaciones a las que me he enfrentado, y la actitud y sentimientos que he demostrado ante estos.

Así que el que hayas leído este pequeño libro te hace parte de diversos aspectos personales de mi vida, y como verás estoy un poco loco, si no es que mucho. Espero que te hayas identificado con alguno si no es que algunos poemas o situaciones que planteé, y sobre todo, espero haberte hecho pasar un momento agradable, o haberte recordado algún suceso en tu vida.

Soy un escritor principiante, así que pido disculpas por los errores y horrores ortográficos y gramáticos, así como la falta de coherencia en algunos párrafos, pero bueno, "yo solo me entiendo", aunque le agradecería me comentara los aspectos en los cuales podría mejorar.

Lo plasmado aquí, lo he hecho con mucho cariño, ya que aunque no tenía planeado hacer un libro, me hizo ilusión una vez que comenté la idea a varios amigos y profesores de mi universidad, aunque me demore mucho tiempo porque aún sigo estudiando la Ingeniería, y también la mayor parte de mi tiempo la ha absorbido mi trabajo.

En esta obra hago referencia a Edrielle, que fue una persona muy especial en un momento crítico de mi vida, y la cual fue la catapulta para decidirme como tal a seguir escribiendo y dar formato al libro. Edrielle es un apodo que usaba ella, Edrielle es la diosa del arte y el ingenio, esta diosa está vinculada al dominio de la creatividad y la imaginación. Es la personificación de la más pura idea del arte en sus vertientes literarias, musicales, pictográficas o simplemente imaginativas, es locura y caos, para ella la maldad y el bien, todo es relativo.

Este libro es la presentación para cuentos o poemarios que posiblemente escribiré y publicaré en un futuro, si es que estos escritos son del agrado del público.

Nuevamente gracias por darme esta oportunidad de compartir un poco de mí con ustedes...